

Boletín Informativo n° 34  
Junio 2025

**Causa de Canonización  
de la Venerable Sierva de Dios  
MAGDALENA AULINA SAURINA  
(1897-1956)**



**Fundadora del Instituto Secular  
“Operarias Parroquiales”  
Pionera del laicado consagrado**



## Noticias

Después que el 6 de noviembre de 2024, en Roma, en el Dicasterio de las Causas de los Santos, la Postuladora de la Causa de beatificación de Magdalena Aulina retiró el Decreto del 18 de septiembre, – en el que se declaraba la validez de toda la documentación preparada por el Tribunal Diocesano de Málaga, España, respecto al supuesto milagro atribuido a la intercesión de la venerable Magdalena Aulina – la Postulación preparó el *Summarium* y la *Fattispecie Cronologica*, según lo establecido por el *Reglamento*, n. 56. El 9 de abril de 2025, el *Summarium* fue entregado al Subsecretario del Dicasterio, para obtener la *Revisa* (es decir, la verificación de su exactitud y el permiso de impresión).

El 21 de abril de 2025, día de la muerte del papa Francisco, el Instituto de las Operarias Parroquiales y la Postulación de la Causa lo han recordado con devoción, afecto y gratitud. Fue el papa Francisco quien proclamó venerable a la sierva de Dios Magdalena Aulina el 17 de diciembre de 2022.

El 8 de mayo 2025, los cardenales eligieron a Robert Francis Prevost como obispo de Roma y sucesor de Pedro. El Instituto de las Operarias Parroquiales saltó de alegría con la elección del papa León XIV. El Espíritu Santo nos sorprendió una vez más, confirmándonos que Dios ama a su Iglesia y a toda la humanidad. Siguiendo una fuerte recomendación de la venerable Magdalena Aulina, oramos por el nuevo Pontífice, para que el Señor lo sostenga y lo ilumine en su “misión”.

El 10 de mayo de 2025, el colegio “Casa Nostra” de Banyoles ha celebrado una jornada dedicada a Magdalena Aulina, en presencia del nuevo obispo de Girona, Octavi Vilà Mayo (antiguo abad del monasterio cisterciense de Poblet, ordenado obispo el 21 de abril de 2024).

El sábado 17 de mayo de 2025, en la iglesia parroquial de Santa Maria dels Turers de Banyoles, el obispo de Girona ha presidido la concelebración eucarística, recordando el “*dies natalis*” de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina.

## Gracias y favores obtenidos

1. Querida Familia Auliniana, gracias por enviarme el boletín, lleno de tantas buenas noticias sobre la Causa de beatificación de Magdalena Aulina. Es un placer para mí descubrir estos testimonios de personas que se han beneficiado de la ayuda de la venerable Magdalena Aulina. (M.L., Madrid, febrero 2025).

2. Con frecuencia recurro a la intercesión de la venerable Magdalena Aulina. Es una devoción muy arraigada en mi familia, ya que hemos vivido en estrecho contacto con las Operarias Parroquiales, participando en su actividad apostólica. En casa estábamos viviendo ahora una situación triste y difícil, a causa de nuestra tía que padece Alzheimer. Decidimos ayudarla, ya que vive sola, pero sólo podíamos cuidarla si dejábamos de ir a trabajar. Recurrimos al servicio de salud pública regional, pero la respuesta siempre fue negativa. Entonces empezamos a pedir con más fuerza la intercesión de Magdalena Aulina, ya que nuestro trabajo y nuestro sustento estaban en riesgo. Bueno, en menos de un mes han llegado las ayudas adecuadas para afrontar la situación. Gracias, Magdalena Aulina, de esta familia, que sigue con fervor el proceso de tu Causa de beatificación. (M.L.P., Madrid, marzo 2025).

3. Soy un poco torpe incluso al enfrentarme con las cosas más simples y me he dado cuenta de que mi familia ya daba por sentado que yo no era de ninguna utilidad. Me sentía un poco fuera de lugar, pero era consciente de lo que estaba pasando, sin poderlo evitar. Entonces busqué poner remedio. Providencialmente, me llegó un boletín sobre la Causa de beatificación de la venerable Magdalena Aulina, y comencé a pedirle ayuda. Tengo que decir que desde hace tres meses todos se ha sorprendido por el hecho de que ya no tengo tantos o tan significativos lapsus de estilo. Dicen que he puesto más fuerza de voluntad, pero yo sé que es porque confié en la intercesión de Magdalena Aulina. Por eso quiero darle las gracias y envío un donativo para su Causa de beatificación. (P.S., Toledo, marzo 2025).

4. Tengo una gran devoción a Magdalena Aulina y quisiera seguir dándola a conocer a través de boletines y estampas impresas. Agradezco su envío. (Felipe M., Barcelona, abril 2025).

5. Tengo una tarea bastante difícil de llevar a cabo dentro de la empresa familiar. De hecho, puede ocurrir que incluso entre miembros de una misma familia haya desacuerdos u opiniones diferentes. Por eso, cuando se trata de tomar una decisión conjunta, tengo dificultad, ya que a menudo hay razones válidas por ambas partes. Por miedo a afrontar la situación directamente, escogí acudir al Señor Dios, y lo hice utilizando una estampa donde hay una oración dirigida a Magdalena Aulina. He puesto mucha confianza en ella y hoy puedo decir que me siento menos ansiosa. Creo que pronto podremos compartir nuestros proyectos, ya que las cosas van bien. Si es así, la empresa puede salvarse y Magdalena contará con nuestra gratitud. (C.F.P., Reus, abril 2025).

*Quien haya obtenido gracias por intercesión de la venerable sierva de Dios, puede comunicarlo a una de las siguientes direcciones: [causa.bcn@magdalenaaulina.org](mailto:causa.bcn@magdalenaaulina.org)  
Carrer de Sant Pere Claver, 2  
E 08017 Barcelona  
Tel. 0034 93 203 9083*

## **Donativos**

*Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la venerable sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.*

A.A., F.P., M.S. (Barcelona); M.C.A., A.L., M.R.G., C.V., Grupo Taller (Banyoles); C.H. (Valencia); Anónimo (Girona); J.E., J.P., G.M., Anónimo (San Adrián); M.B. (Sant Pol de Mar); G.S. (Zaragoza); E.K. (Canarias); F.L., A.G., C.M. (Roma); E.S., L.D.M. (Spinazzola); A.F. Moujon (Cheroy); F.B. (Sartrouville); P.E.F. (Iowa City).

IBAN ES38 0081 0167 4800 0120 2127  
Codice BIC: BSABESBB

## Pinceladas de su biografía

1. Los años que siguieron a la “reconciliación” estuvieron decisivamente marcados para la Obra de Magdalena por las intervenciones de mons. Marcelino Olaechea, salesiano, obispo de Pamplona de 1935 a 1946, y luego arzobispo de Valencia (hasta 1966). De hecho, trabajó para realizar los justos deseos de la Obra, en particular para la continuación de la gran labor apostólica de las Señoritas Operarias en otras diócesis, más allá de Girona y fuera de Cataluña. Ya a finales de abril de 1942, mons. Olaechea escribió al obispo de Girona, para informarle del proyecto de llevar la Obra a Navarra.

2. Aunque Magdalena en 1942 estuvo muchas veces postrada en cama, el proyecto del obispo de Pamplona continuó. Con carta fechada el 13 de enero de 1943, mons. Olaechea invitó a Magdalena a visitarlo, para poder conocerla y buscar los mejores caminos para retomar el apostolado. El 7 de febrero, Magdalena y Montserrat Boada, llenas de alegría y de esperanza, respondieron afirmativamente al obispo, que las invitaba a iniciar una fundación en Navarra. El 7 de abril, Magdalena declaró en una carta su plena disponibilidad para el proyecto de apostolado en el lugar que el obispo le indicase, aunque fuese una parroquia difícil y pobre. En aquella carta emergen las excelentes aptitudes apostólicas que ardían en el corazón de las Operarias, la fe inquebrantable que las guiaba y la plena confianza en el obispo, a quien ya consideraban como “Padre”.

3. En el mismo mes de abril de 1943, Tomás Boada visita a mons. Olaechea, para definir el lugar donde irían las Señoritas. Se elige la localidad de San Adrián, al sur de Navarra. El propio obispo lleva a Tomás allí para que lo conozca y ambos reciben muy buenas impresiones. Por ello, con una carta, el obispo invitó formalmente a Magdalena y a Montserrat a ir a San Adrián. El 25 de abril de 1943 respondieron confiando en la Providencia y mostrando alegría y gratitud, sacrificio y deseo de amar a las almas.

4. La fundación en San Adrián se inició el 26 de junio de 1943. Después de unas semanas, el párroco del lugar, don Justo Moreno, escribió al obispo, mons. Olaechea, elogiando la llegada de las Señoritas y manifestando la

gran alegría de las autoridades y del pueblo por su presencia y la buena impresión que daban con sus virtudes y su ejemplo. Al año siguiente, los párrocos de Garralda y de Funes, pueblos cercanos a San Adrián, pidieron a Magdalena Aulina fundaciones también en sus pueblos.



## Rasgos de su espiritualidad

1. De todo corazón y con la expresión más sincera del alma, le agradecemos el bien que derrama sobre todos, pidiendo al buen Dios quiera hacerse cargo de nuestra gratitud, llenando nuestras deficiencias con divina largueza [...]. Desde la última vez que le vimos en Barcelona, y que nos abrió S. E. los brazos, como medio total para poner fin a tantas dificultades, hemos seguido acariciando la propuesta siempre con creciente amor. Tanto es así que, si mi amada Magdalena no hubiera quedado reducida a la inmovilidad física más absoluta, ni cortas ni perezosas hubiéramos ido a verle, para que la idea cristalizara. «Anímense a venir». ¡Ay!, estimado Padre, que no son ánimos lo que nos falta, ¡sino, mejor diría, resignación para esperar a que la pobre y sufrida Magdalena tenga las indispensables fuerzas para llegar! [...] Siendo nuestra mayor dicha gloriarnos en la cruz de Cristo, es también nuestra suprema aspiración extraer los frutos de redención que atesora, no a nuestro capricho, sino conformándonos alegremente con su divina voluntad [...]. (M.<sup>a</sup> Montserrat Boada, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 7 febrero 1943).

2. Mucho hemos hablado con Magdalena, y ante la evidencia de que el Señor lo quiere y, por otra parte, parece que lo dificulta con esta enfermedad, nos ponemos una vez más, resueltas y confiadas, en manos de V. E., para mejor servir a Dios. Todo lo que necesitamos para la realización de este proyecto lo tiene ya V. E. para dárnoslo. Una barriada necesitada. Una parroquia, la más pobre. Feligresía numerosa. Gentes difíciles de acercar a Dios. Lugar que no codicie nadie. Mejor aún, si es temido por muchos. Niños, pobres y enfermos, que cerquen al párroco, y éste con un corazón muy grande, pero con agobios por tanta necesidad. Éste es, estimado Padre, el campo de trabajo que con Magdalena nos atrae [...]. No tenemos empeño en empezar primero este trabajo o aquél. La experiencia de cada día señalará la necesidad del mañana, abandonadas siempre a aquella Providencia a la que encomendamos nuestros pasos. La prudencia y don de gobierno de V. E. es para nosotras prenda de esta seguridad [...]. (M.<sup>a</sup> Montserrat Boada, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 7 abril 1943).

3. Sí, Sr. Obispo, sí, a San Adrián, y pronto, muy pronto. Sin ni verlo antes siquiera, confiadas del todo, una vez más, a su amor de Padre, para ir y empezar, así que V. E. nos avise que tiene ya el techo que ha de cobijarnos, sin que la mayor comodidad de la casa que se busca lleve a V. E. – pensando en nuestras personas – a retardar un día, ni unas horas tan solo el llamarnos [...]. Con dos o tres compañeras, que ya lo fueron al hacerse la Obra en Banyoles, discípulas muy aprovechadas de Magdalena y formadas en la escuela práctica de abnegación, fidelidad y amor, iríamos a Pamplona a recibir su bendición de Padre y Pastor. Ellas, conocerle; todas, oírle y expresarle nuestra gratitud [...]. En el silencio de la más viva fe, esperanza y caridad, que blasonan el escudo de nuestra Obra, esperamos el momento de difundir nuestro lema, que, como ya sabe V. E., no es otro que el de hacer conocer, amar y servir al Señor [...]. (M.<sup>a</sup> Montserrat Boada, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 25 abril 1943).

## Testimonios

1a. Excelentísimo Sr. Obispo. Acabo de tener noticia de la feliz llegada al pueblo de San Adrián de mi muy querida hija María Dolores [...]. Lo que ahora ha realizado mi hija es ilusión de toda su vida, la cual, desde que conoció a doña Magdalena Aulina, no tuvo otro fin que el de hacer el bien,

no importándole el bienestar que particularmente podía tener, al hacer uso de la fortuna que, como hija de familia, Dios pone a su alcance. Este deseo, me atrevería a decir esta vocación, no es única ni nueva en mi familia, pues el bien que recibió mi citada hija al conocer la Obra y la persona de doña Magdalena Aulina, se extendió también a otras hijas mías. [...] Para mi esposa y para mí, padres de diez hijos, ha sido la mayor satisfacción de nuestra vida el ver que, por esta circunstancia, nuestros hijos sentían deseos de ser mejores, y querían prepararse para trabajar en su ambiente [...]. (Bartolomé Terradas Brutau, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 1 junio 1943).



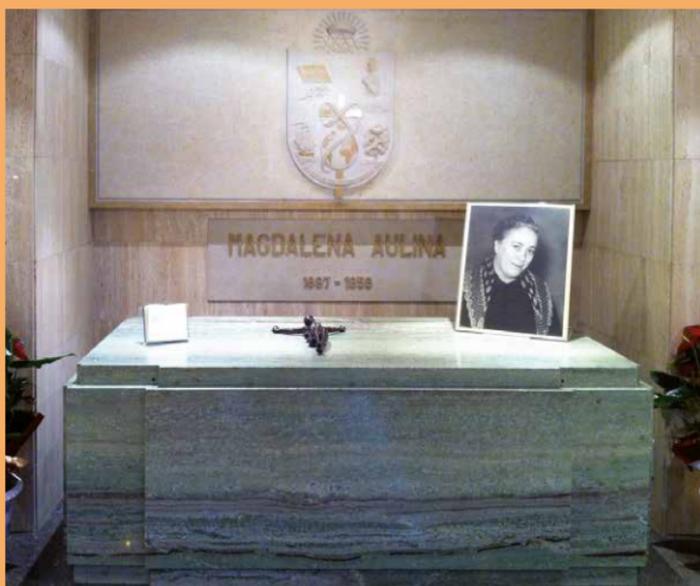
1b. Soy yo el que debe dar las gracias a ese gran cristiano por el servicio de dejar a su buena hija venir a hacer apostolado en estas tierras benditas. Que Dios se lo recompense largamente, aún en este pobre destierro, bendiciéndole en su familia y empresas, y llenándole a Ud. de sus mejores dones. Su hija, como ya les dije al salir para San Adrián, tendrá en la casa del Sr. Obispo su otra casa. Yo espero que el Señor corresponderá los esfuerzos de estas santas, haciendo que resucite la Obra de Banyoles, en Banyoles a través de San Adrián. Toda prudencia es poca, porque tiene que dolerle mucho al enemigo del bien, el que se hace y se hará a tantas almas. Toda prudencia es poca; porque yo pienso que han retardado más la Obra de Dios ciertos tontos amigos de la Obra de la Srta. Magdalena Aulina, que

SIERVA DE DIOS

la incomprensión de sus enemigos [...]. (Mons. Marcelino Olaechea, *carta de respuesta a Bartolomé Terradas Brutau*, 9 julio 1943).

2a. Después de Dios, a V.R. Ilma. se deberá el que mi hija María Dolores pueda colmar sus deseos, que tiempo ha siente, y que tantas veces me ha manifestado, de volver a ejercer el apostolado y de llevarle almas a Jesús. Su santa madre suplicaba con intensidad a la venerable Gema, que a su muerte abriese los brazos a nuestros hijos, acogéndolos bajo su protección y amparo. [...] Y Gema se ha valido de Magdalena. Magdalena, desde la muerte de mi esposa, acaecida el día de la Sagrada Familia de 1932, ha sido su segunda madre: ha ido formando a mis cuatro hijos, ha continuado la labor iniciada por su madre y se ha preocupado siempre de ellos, atendiéndolos moral y materialmente, con solicitud y afecto verdaderamente maternales [...]. En el jardín de la Obra, cuidado por Magdalena, han ido creciendo mis hijos, estas flores que Dios me ha prestado para que, lozanas, se las devuelva [...]. Otra de estas flores es mi M.<sup>a</sup> Dolores, esta mi hija, este trozo de mi corazón que, por mediación de Magdalena, entrego a su Ilma. [...]. A estas tierras de Navarra, patria de pasados ascendentes nuestros, ha ido mi hija, animada con vivas ansias de trabajar por Cristo, si bien algo temerosa de que su juventud la traicione y no sepa llenar el cometido que se le ha confiado. Mas tal contento sentí al darle mi autorización, que quise completarla procediendo a su emancipación, para que, con absoluta libertad, pudiera dedicarse a los fines de la Obra [...]. (José María Cascante Batlló, *carta a mons. Marcelino Olaechea*, 16 julio 1943).

2b. Muy querido amigo: agradezco en el alma su carta, que revela el temple de un gran cristiano. Es un gran consuelo para un Obispo tropezar con almas que tan intensamente vibran con Cristo. Su hija tiene aquí su segunda casa, y cuanto de mí dependa, su apoyo. Rumores llegados de San Adrián pregonan los milagros que van obrando las almas llegadas allá de Banyoles. El Señor las bendice según merece la medida de su generoso sacrificio, como ciertamente bendice a las familias que se han desprendido de seres queridos para entregarlos a Dios [...]. (Mons. Marcelino Olaechea, *carta de respuesta a José María Cascante Batlló*, 22 julio 1943).



**Oración para pedir  
LA BEATIFICACIÓN DE LA VENERABLE  
MAGDALENA AULINA SAURINA  
y gracias por su intercesión**

Santísima Trinidad, fuente de toda luz y de todo bien, que suscitas siempre nuevos modelos de vida cristiana, alabanza y gloria a ti por el testimonio de la venerable Magdalena Aulina, tu sierva.

Su existencia, “cara a Dios”, nos sorprende y nos conmueve, y es modelo de virtud. Ayúdanos a caminar en la fe, en la esperanza y en la caridad, siguiendo su ejemplo. Según tu santa voluntad, concédenos la gracia que te pedimos ... por intercesión de tu sierva Magdalena.

Te suplicamos, humildemente, que la glorifiques también en esta tierra, para que podamos invocarla como promotora de vida cristiana en las familias, para gloria de tu nombre por siempre. Amén.

*“Padre Nuestro”, “Ave María”  
y “Gloria al Padre”.*